

### Las Mantitas, los Juguetes Favoritos y el Chuparse el Dedo: Los Objetos de Transición y los Niños Pequeños

Las relaciones entre los niños pequeños y sus objetos favoritos son más parecidas a las relaciones entre dos personas que a las relaciones entre el niño y el objeto. ¡Este puede ser el motivo de que su niño pequeño proteste cuando no encuentra su mantita! Este comportamiento es totalmente normal. Es muy importante que los padres apoyen esta “relación” entre el niño pequeño y sus objetos favoritos. Puede ayudar al niño pequeño durante una época de gran tensión y en la que sufren retos continuos.

En algún momento entre los dos y cinco años, su hija probablemente dejará de usar ese objeto reconfortante. Pero no se sorprenda si su hija vuelve a él durante épocas de tensión y luego lo deja otra vez. Si está preocupada porque su hija usa ese objeto favorito o tiene alguna pregunta, por favor pida ayuda a su Equipo de Pasos Saludables.

**Qué hacer cuando se pierde un objeto favorito** (*adaptado de un artículo aparecido en Parents Magazine escrito por Amy Engeler*)

- **Reconozca la pérdida.** Diga a su hij que entiende lo duro que es perder algo que nos gusta tanto. Tranquilice a su hijo. No se asuste. Si usted está disgustado, su hijo puede disgustarse más.
- **Siga las indicaciones de su hija.** No ofrezca reemplazar el objeto enseguida. Vea si su hija se encariña de otro objeto reconfortante por sí mismo. Deje que elija su propio sustituto si pide uno.
- **Ayude a su hija a encariñarse de su nuevo objeto reconfortante.** Hable de los parecidos entre el nuevo objeto y el viejo. Ayude a su hijo a ver cómo le puede consolar el nuevo objeto.

#### ¿Quiere limitar que su hija use tanto uno de sus objetos favoritos?

Ofrezca mucho cariño y afecto a su hija, sobre todo durante épocas de cambio y tensión. Mantenga ocupado a su hija pequeña con cosas divertidas para que no pueda estar pendiente de su objeto favorito todo el tiempo. Puede intentar limitar su uso (“Dejemos la mantita en la cuna mientras vamos de compras, para que tus manos puedan jugar”) pero intente no disgustarse si su niña pequeña no quiere obedecer.